PRIMERA PARTE·

El que fuere enamorado
de mi Señor Jesucristo
presteme atencion un rato,
y aplique bien el oido,
oirá de amor las finezas,
las hazañas y prodigios.
En la gran ciudad de Roma,
donde el Vicario de Cristo
tiene su corte y palacio,
que Dios guarde muchos siglos.
le fueron á vi itar
tres caballeros antiguos,
hijos del reino de España.
Luego que le saludaron
con los cortejos debidos,
dijo al Pontifice entonces;
nunca en mi presencia he visto
tres caballeros mas nobles
de la fè de Jesucristo,
y un coronel soy yo
á quien todo el cristianismo
â mis órdenes espresas
sujeta sus alvedrios;
y supuesto que aqui estamos
conferenciemo s unidos
De las tres divinas obras
que nuestro Dios infinito
quiso hacer por redimir
á los hombres del peligro
que fué encarnar y morir
y quedarse Jesucristo
sacramentado en la tierra:
de estos grandes beneficios,
y tres divinos misterios,
cual de ellos mas grande ha sido,
y el que mas gracia me haga
de los tres en este sîtio,
le he de dar un ramillete
de diamantes y zafiros
Y respondió el primero,
segun el afecto mio,
digo que fuê el encarnar:
y respondió el segundo:
yo digo que fué el morir.
Dijo entonces el tercero,

el quedar sacramentado
ese es todo mi cariño.
Respondió el primero,
yo me mantengo en lo dicho,
digo que fué el encarnar
el amor mas infinito
que espresò Dios sobre los hombres:
de esta suerte fuê el prodigio.
La madre Águeda dice,
que en Nazaret pueblo herm o,
de marzo a los veinte y cinco,
bajó el ángel S. Gabriel,
y á la Virgen asi dijo:
Ave Maria de gracia,
el Señor es contigo,
y de tu sagrado vientre
será tu fruto bendito.
Has de saber que Dios quierê
que tu unigénito Hijo
venga à encarnar en tu vientre,
La Virgen ha respondido;
Cômo he de merecer yo
un tan alto beneficio,
siendo una pobre doncella
que varon no he conocido,
y mas de esto soy mas pura
que Sol con sus rayos limpios!
Angel ¿cómo ha de ser esto?
y el Angel le ha respondido,
que sin obra de varon
ha de ser este prodigio,
y entonces dió la licencia,
y en aquel instante mismo
la Omnipotencia de Dios
en el vientre puro y limpio
y al punto le infundió un alma
que creó para lo mismo.
Ay amor que de aqui pase.
El Padre santo le dijo:
basta ya buen caballero,
que estoy contento de oiros,
caballero, ya basta,
pues oigamos al segundo;
que dice que es el morir
Se puso en pie el caballero,
y ha dicho: morir en cru

fue el amor mas infinito
que Dios obró por los hombres.
Escuchadme lo que digo:
no diré yo de su vida,
hambres, cansancios, martirios,
ni el portal de Belen
nacer al rigor del frio,
que no quiero ser molesto,
y hablaré de lo preciso,
sabemos que fué azotado,
nos consta que fuè escupido
en aquel rostro sagrado
mas hermoso que e Sol mismo,
que tantas veces besaron
aquellos labios divinos
de María nuestra madre.
Hay amor que de aqui pase.
Y el padre Santo le dijo:
basta, caballero basta,
que estoy absorto de oiros.
Y en otra segunda parte
promete hablar el tercero..

SEGUNDA PARTE.

Se puso en pié el caballero,
y de esta suerte les dijo.
Estando cenando junto
con sus discipulos Cristo
instituyò su poder
el Sacramento divino
de su cuerpo y de su sangre
para darse á comer vivo;
y aunque sea á los blasfemos,
que con soberbia atrevidos
han maldecido el vientre
que Cristo fué concebido;
si arrepentidos se llegan
á aquel manjar infinito,
tambien hay misericordia,
porque esta allí Jesucristo,
convidandose amoroso,
dándose à comer benigno,
Con un argumento solo
concluyo todo lo dicho:
tres esposas caen malas,
todas tres á aun tiempo mismo,
[illegible] el médico y pulsando
[illegible] le ha dicho:
esta señora no sana,
sino deja á su marido
su casa caudal y hacienda,
y como pobre mendigo
por ese mundo se vaya;
esto fué lo que Dios hizo
al encarnarse en María,
tan sabiamente infinito
vinò á estar entre los hombres
y hacerse pobre mendigo,
Llega el medico, y pulsando
á la segunda le ha dicho;
no hay salud para esta enferma
sino muere su marido
en una muerte afrentosa
y recibe mil martirios:
y à la tercera enferma
el medico sabio ha dicho;
esta señora se muere
sino le da su marido
todos los dias que viva
de su cuerpo un bocadito:
¡Hay amor que de aqui pase!
esto fue que lo Dios hizo.
en quedar sacramentado
para remedio infinito,
y dar la salud al hombre,
que se halla en gran peligro
de eterna condenacion
por los siglos de los siglos.
Yo no se a quien darle el ramo
de los tres, y me es preciso.
uno por uno los miro,
nueve meses solo han sido,
el padecer por el hombre
hambres fatigas martirios
muerte de Cruz afrentosa,
treinta y tres años han sido,
que mientras Dios fuere Dios,
y hasta el dia del juicio
ha de estar entre nosotros
dandose á comer benigno,
Tome el ramo, el tercero
pues que tú lo has merecido.
Se despidieron los tres,
del Padre Santo, y han dicho
viva Dios Sacramentado
en la tierra y Cielo.